

ANTE LA CRISIS

INGRID NASS DE LEDO

Editar y publicar una revista sea esta biomédica o no, se ha convertido en nuestro país en un dolor de cabeza para los editores, comité editorial y sociedad a la cual pertenece la revista. A los costos de papel, impresión y edición, se le suma la crisis económica, las restricciones a la industria farmacéutica y la inseguridad para las inversiones, situación que incide negativamente en el número de anuncios publicitarios y en la periodicidad de la revista.

Últimamente algo que consideramos de suma gravedad se ha convertido en otra realidad frustrante: muy pocos trabajos científicos; pensamos que se debe a personal médico insuficiente, ausencia de aspirantes a los diferentes posgrados, carga asistencial, fuga de talentos y apatía general.

Vivimos signados por una constante agitación que influye en nuestro ejercicio médico diario, y sobre todo en aquellas especialidades que dependen de la tecnología, con la existencia de unidades de tratamiento obsoletas, equipos dañados, aceleradores que no terminan de arrancar, largas listas de espera para tratamiento y elevados costos de los medicamentos antineoplásicos.

La mayoría de las conferencias y congresos tienen poca asistencia, es difícil renovar las juntas directivas de las sociedades científicas, nadie quiere asumir responsabilidades y más difícil aún conseguir una generación de relevo que en nuestro caso se enamora de lo que significa el trabajo editorial y sus alcances. Criticar siempre ha sido más fácil que aportar y el no comprometerse parece una conducta actualmente

normal.

¿Soluciones? pensamos que la más inmediata la tenemos en el recurso humano, en esta difícil situación es la clave para salir del atolladero.

La creación de equipos de trabajo bien balanceados que se comprometan y quieran lo que hacen es la respuesta ante la crisis; por supuesto contamos con la Sociedad Venezolana de Oncología, donde siempre encontramos la guía y orientación de nuestros profesores y maestros, quienes no solo nos han prestado sus recuerdos para hilvanar la historia de la sociedad, sino que nos apoyan siempre y parece mentira pero hoy trabajan igual o más que hace algunos años.

Toda crisis es pasajera, es por ello que no podemos perder la confianza que nos hemos ganado de nuestros lectores, y de aquellas personas que día a día nos han acompañado en la corrección, edición, envío de la revista y en la publicación electrónica de la misma.

A las puertas de un nuevo año que comienza con numerosas dificultades en todos los ámbitos, hoy más que nunca necesitamos de todos ustedes para la realización del XIV Congreso Venezolano de Oncología, los invitamos con tiempo a elaborar sus trabajos libres con esmero, cumplir las normas de publicación y a concursar en los cinco premios que concederá este año la Sociedad Venezolana de Oncología.

Para triunfar hay que trabajar y si es en equipo obtendremos mejores resultados, tengamos fe en el futuro y hagamos juntos el compromiso de continuar por el camino Hipocrático que nos han ayudado a trazar nuestros antecesores y maestros.